

Basel

Redacción y Administración

CHILE 424

TRIBUNA DE LA JUVENTUD

LA JUSTICIA

La justicia es la higiene moral de los pueblos.

Y no solamente la justicia hace grande a las naciones, como dice el proverbio, sino que sin justicia no hay limpieza, no hay orden, no hay estética, y los pueblos que fueron grandes se empequeñecen hasta dispersarse y desaparecer.

Cuando el sentimiento de justicia está ausente del corazón de los magistrados, la ley no es sino una cuchilla irascible y caprichosa que obliga a legalizar todos los delitos y a moralizar todos los fraudes.

La vieja y celeste pugna de Ormuz y Arhiman se perpetúa entre la letra y el espíritu de la ley. La justicia que es equidad más piedad, es la inspiración misma de la ley con prescindencia absoluta de todo concepto de utilidad trascendente, pues que de ésta nadie puede dictaminar sin grave y condenable pecado de pedantería y soberbia.

La letra de la ley es hechura humana, limitación, balbuceo de esa voluntad de expresión que en el espíritu humano tiene el Bien como tendencia natural de la Voluntad, que es ciega y muda, pero cuyo paso está siempre bien orientado.

La misma letra tiene un mismo espíritu aunque el mismo espíritu pueda tener letra diferente. Pero el delito de un ignorante no tiene la misma sanción que el de un avisado, como la transgresión de un rico es penible mientras la de un pobre puede ser excusada por la falta de libertad en éste y de sobra en aquél.

Una justicia de estado, esto es una justicia de utilidad trascendente, sería el nombre nuevo de una barbarie muy vieja.

Una civilización que no equivalga sólo a progreso material; una civilización que sea progreso de civilidad, de evolución espiritual, no puede desarrollarse sólo con ideas y especulaciones intelectuales. Ha de marchar a su culminación por actos, por hechos, por obras de todos los días, de todos los instantes, cultivando el sentimiento de justicia, que es equidad y piedad y también utilidad trascendente sin pedantería ni soberbia de magistrados

EL MANDATO DE NUESTROS MUERTOS

A la pérdida de la libertad, sigue la pérdida de la riqueza como efecto necesario; y con sólo este es ya responsable de los dos más grandes crímenes, que son: esclavizar y empobrecer a la nación, si estas calamidades son dos y no una sola.

La riqueza y la libertad son dos hechos que se suponen mutuamente. Ni puede nacer ni existir la riqueza donde falta la libertad, ni la libertad es comprensible sin la posesión de los medios de realizar su voluntad propia.

La libertad es una, pero tiene mil faces. De cada faz hace una libertad aparte

demasiados humanos para no ser también delincuentes cuanto más inteligentes sean; porque es trascendental en la eternidad hasta el más insignificante de los movimientos de nuestro espíritu, que recorre a su vez la parábola de la barbarie a la pureza.

Pueblo maldito, pueblo de chacales y de hienas aquel que viva sin la higiene moral de la Justicia; como obra sin belleza aquella que sea ajena a la armonía.

Pueblo leproso que devora sus costuras y se roe el corazón aquel donde

nuestra facultad natural de abstraer. De la tiranía, que no es más que el polo negativo de la libertad, se puede decir otro tanto.

Examinadlo bien: donde una libertad natural del hombre está confiscada, es casi seguro que están confiscadas todas. Paralizad la libertad del pensamiento, que es la faz suprema y culminante de la libertad múltiple, y con sólo eso dejáis sin ejercicio la libertad de conciencia, la libertad política, las libertades de industria, de comercio, de circulación, de asociación, de publicación.

JUAN BAUTISTA ALBERDI.

el palacio de justicia es lonja del oro y mercado de ofertas.

Mas la Justicia es fuerza inmanente de un colosal arado que abre lento el surco descuajando inexorable la mala hierba.

Y en nuestra alma sentimos el filo rutilante y agudo de la reja de ese arado que ha de abrir en la sociedad los surcos anchos y fecundos donde brotarán lujuriosos los tallos redentores del sentimiento de justicia que ha de salvarnos abrazados estrechamente a nuestros mismos enemigos.

¡VIVA RUSIA!

¡Viva Rusia! Sí, señor. ¡A ver qué pasa!... ¡Viva Rusia, viva Rusia, viva Rusia!

¿Pues qué va a ser esto? ¿Es qué la soberanía del pueblo argentino es una empanada de miedo e ignorancia que se han de merendar unos cuantos perros del hortelano?

¿Es qué el pueblo argentino está obligado a temer la libertad misma que conquistó con su sangre y a ignorar la significación de sus leyes, urnas sagradas donde viven inmarcesibles las cenizas de nuestros muertos?

¿Es qué cualquier malevo elegante matón y pago, tiene ya jurisdicción hasta sobre los sentimientos de un pueblo que de la libertad hizo su condición, de la generosidad su culto y de la justicia su ideal?

Decimos ¡Viva Rusia! y viva lo que nos da la gana, frente a esos que para vivir de contrabando necesitan decir "muera" a cada momento.

A un pueblo desgraciado que después de largos siglos de inhumana opresión, se revuelve y agita y se hierre y confunde en medio del deslumbrador y sangriento rumbo de la libertad, le decimos que viva y que no muera porque en donde empieza la derrota de un pueblo que lucha por su libertad empieza la abolición de la libertad de los demás pueblos.

Y por amor a lo nuestro y por amor al prójimo y por asco a todos los enucos del universo, decimos:

¡Viva Rusia!

LA JUVENTUD

¿Dónde está la Juventud? No sabemos donde está la Juventud.

La risa, la amistad, el amor y el entusiasmo son las cuatro virtudes básicas de la juventud, ha dicho ese joven maestro que se llama Ortega y Gasset y que sabe más por joven que por maestro.

¿Pero dónde está la risa? ¿Dónde la amistad? ¿Y el amor? ¿Y el entusiasmo, dónde está?

Es nuestro país como un inmenso hormiguero donde sobre una tierra entusiasta y bajo la risa de un sol generoso no hay más que el amor de las mujeres y la gravedad pedante de sus hombres.

Ni risas, ni entusiasmos, ni amor, ni amistad animan a estos fetos desenfascados en cuyos hombros estrechos descansa la esperanza de la patria y de la raza.

Es horrible asistir a una de esas conferencias que nuestros jóvenes dan. Nos dicen tartamudeando lo que de los viejos aprendieron y nos recitan diligentes todos los mamotretos que robaron a la polilla.

¡Brava Juventud! Flor enferma de la educación aquella a la que Leopardi llamaba "abolizione della gioventù", educación de la charla y del traje y del peinado y de las uñas pulidas. Educación inverecunda de hipocresías y simulaciones tempranas que ponen gustosas bajo el nombre de un hombre que es un chiquillo la palabreja "doctor" en sus perfumadas tarjeñas. Pequeñas primaveras abortadas que tienen por elegancia ser inviernos. Frialdad, vacío, ausencia de alma, cálculos extraídos de un prontuario... Pobres vidas almidonadas desde el nacer. Risa no, risotada sí; amistad no, compadrazgo del vicio y del delito sí; entusiasmo no, nerviosidad morbosa de la envidia y de la vanidad hasta el heroísmo de los que huyen hacia adelante. ¡Amor! Oh, amor menos que nada; donjuanismo ridículo y galleo petulante de pollitos incapaces. Elegancia, esa elegancia de la adorable ingenuidad, de la lealtad infantil de las almas puras, elegancia de las cla-

ras miradas, de las risas francas, de las manos abiertas, de los besos ruidosos, elegancia de las rápidas decisiones, de la elección instantánea de lo bello, de lo justo, de lo bueno; ah, ninguna de estas elegancias!

¡Pobre juventud abortada que se pone a aprender algo porque ignora que lo sabe todo; porque la vida todo se lo dice al hombre una sola vez y es en la hora de la juventud para que camine y marche, pues lo que los viejos llaman experiencia no es sino "la historia de sus errores". Juventud mísera que no tendrá lugar a olvidar ni a equivocarse, porque cuando debió escuchar a la vida que le hablaba por la acústica vital de sus impulsos vírgenes tenía pegado el oído a las herrumbrosas cerrajas de las viejas experiencias.

De nada le sirve este ejemplo cotidiano de ver que la naturaleza quiere rectificar sus errores dando al hombre un hijo para recomenzar su obra por nuevos y más acertados caminos.

E-cua-ni-mi-dad, im-par-cia-li-dad, se-re-ni-dad... ¡Viejas palabras pretenciosas! Estúpidos ruidos insignificantes que asombran el clarinazo de la naturaleza, de la verdad cambiante, informe, contradictoria, eternamente genésica de la existencia.

El hombre no puede remontar su vida sino partiendo del nacer, ascendiendo por el crecer hasta el cenit donde está ese atisbo que se llama el saber. Y el método de la vida es inductivo; pone en el corazón del hombre las pasiones y en su médula los instintos; si éstos no avanzan y aquéllas no viven, jamás el conocimiento será la flor natural de una existencia espontánea y de un espíritu sano. Será el conocimiento ese bordado temblón que cansada mano de vieja ha respunteado en esta coraza del hombre que se llama el miedo de vivir.

¡Juventud! ¡Juventud! Tú no existes si no rufes, si no saltas, si no rompes, si no ríes, si no amas...

¡Juventud! ¡Triste feto embalsamado, cuya risa quedó en llanto, y para cuyos ojos el más lejano horizonte es

tú ombligo! Tú no ríes, tú no amas, si no temes a la muerte amando la vida con rabia.

Juventud, levántate y anda; anda y corre; corre y vuela; y deja atrás perdida esa yacija mugrienta que es la cuna que mecen las brujas viejas del pasado.

Levántate y marcha: yo te diré un secreto que te dará insolencia y alas:

— Toda la ciencia del mundo ha salido de tu inconsciencia y de tu audacia.

ALTA DISTINCIÓN AL Sr. CARLÉS

Con motivo de la gravísima huelga de policías que estalló en Inglaterra, el gobierno de S. M. Británica telegrafió angustiado al doctor don Manuel Carlés para que se pusiera en viaje inmediatamente a fin de conjurarla.

De resultar cierto el rumor que hemos recogido y cuya versión publicamos con gran delectación patriótica por tratarse de una altísima distinción a un argentino "que fué esperanza y es ya una bella realidad para la patria", los hechos habrían ocurrido así:

El señor Carlés no pudo reunir todas sus brigadas en formación cerrada a causa de que los componentes de las de estivadores, mucamos y chauffeurs están todos colocados con muy buenos salarios. La de militares y marinos se las acababa de disolver un decreto del Ejecutivo; la de políticos vacantes y héroes retirados se hallaban casualmente enfermos del reuma.

Formaron solamente en orden de combate la de señoras y la de oradores.

Después de discutirse el punto se acordó reconocer que la oratoria nativa no tendría ninguna influencia sobre los policemans revoltosos; pero que una señora es siempre una frase de idioma universal y que una brigada entera nada menos daría quince y raya a la elocuencia de Esquines, de Demóstenes y de Cicerón aunque los que escuchasen no fuesen griegos ni romanos; y que por tanto la brigada de señoras podría desempeñar airoosamente el cometido de apaciguar las exaltaciones de los vigilantes ingleses.

Se telegrafió la heroica resolución al gobierno británico, el cual al recibirla la comunicó a los huelguistas:

— Manolo Carlés viene hacia acá con su brigada de señoras.

¿Qué pasó?

¡Chi lo sá!

¡Misterio!

El Gobierno de S. M. I. Británica telegrafió al señor Carlés que al sólo anuncio de la llegada de su distinguida brigada de señoras se había resuelto automáticamente la huelga, y que S. M. I. le daba al conspicuo jefe la orden del Baño.

LOS ESTUDIANTES

que sientan resonar en su corazón y vibrar elocuente en la conciencia las palabras de nuestro Alberdi — que reeditamos en nuestra primera página — y se sientan llamados por ellas y compulsados a una más alta acción en pro de la puridad del concepto de patria que hoy los mercaderes usurpan

tienen su puesto, y deben ocuparlo,

en las filas unidas y compactas de la

Federación Universitaria de Buenos Aires

donde 10.000 compañeros los esperan entusiastas y fraternalmente, para la obra común de impedir que el futuro de nuestro país se escriba en libros de caja.

ESTUDIANTES:

Negáos a sacar la bandera patria de su sagrario, como lábaro de animosidad fratricida;

Negáos a vincular el íntimo y cordial significado de nuestra enseña a parcialidades políticas y sectarias;

Negáos a ondearla desafiante contra los que no oponen otra patria a la nuestra, sino que con acento argentino proclaman una Argentina tan grande como el mundo;

Pero, negáos, sobre todo, oponerla a los trabajadores, porque ellos son los que la destejieron de la urdiembre celeste para tejerla en la tierra;

Porque ellos son los hijos de los que por ella murieron;

Porque ellos son los padres de los que por ella se sacrificaren mañana;

Porque ellos son los que hoy más la honran proclamando con la voz y con la acción la esencia trina y una de nuestro cénico girón de gloria: Justicia, Trabajo, Libertad.

CÓMO QUEREMOS APRENDER

No queremos estudiar creyendo que gozamos excepcionalmente de una ventaja social.

No queremos estudiar creyendo que el saber nos hará hábiles administradores de la razón en perjuicio del bien.

Nos queremos estudiar con el fin de conocer los caminos subterráneos por los que se puede escapar de la conciencia.

Queremos estudiar creyendo que concurrimos a un huerto mirífico donde la mayor belleza es el espectáculo de la ciencia—sol para todos.

Queremos estudiar para saber donde están hasta aquellos caminos de la locura heroica que pueden ahorrar tiempo para llegar al bello bien de la verdad fecunda.

Queremos estudiar para conocer el placer de responsabilidad que importa el placer de la libertad.

Y, así, fundar nuestra independencia.

Hechología

Libertad de imprenta

Ante aquel inhabilísimo boicot gráfico que decretaron los diplomáticos de la F. O. R. A., se desataron todas las coces de los asnos reaccionarios en defensa de la libertad de imprenta estafando diestramente el concepto de la libertad de comercio.

En primer lugar figuraban en el coro de los rebuznos los periodistas de sacristía.

"La Nación" suprime, desde que se ha dado a los norteamericanos, las cruces de los difuntos en los nichos de su sección necrológica.

Aquéllos ponen sus gritos en el cielo con tal motivo sin importarles un bledo en esa ocasión la cacareada libertad de imprenta. Y sobre todo reclaman cruces para los muertos que no pagan su aviso en "La Nación".

Pero los vivos católicos se hacen los muertos ofendidos y le declaran el boicot a "La Nación" porque ha suprimido las cruces.

¡Libertad de dirección! ¡Libertad de imprenta! Fueros augustos del periodismo! ¡Dignidad, vergüenza, los que la tienen!...

Naranjas de la china.

Ahí están otra vez las crucecitas de los muertos que pagan en el diario que fundó Mitre y que hoy es de unos mercaderes.

Pero ya lo saben Vds., porque el parlamento lo ha dicho:

—La libertad de imprenta es sagrada.

Pero ya lo saben Vds., porque el juez Buenatropa lo ha dicho:

—El boicot es delito.

No hay tarjetas

Los tiempos se han puesto colorados y ha habido necesidad de suspender los sermones galantes en las iglesias.

Entonces las iglesias quedan vacías y la oratoria sagrada se cuaja en las sillas solitarias: un milagroso cuajo de vacío sobre vacío.

Es preciso actualizar la iglesia como enseñó y dió ejemplo León XIII.

Se anuncian a manera de específicos las soluciones a los problemas sociales que ofrece monseñor de Andrea.

No hay temor de que la gente se atropelle para entrar en la casa de los señores más que del Señor, y sobre todo que la chusma se roce con la élite perfumada... porque ésta no asiste y porque el cristianismo que ahora hay que predicar interesa que sólo los pobres diablos lo apliquen: paciencia, templanza, caridad, etc.

Josué Carlés

Ya se había conseguido que el sol no salga para todos.

Conventillos, chamizos, cuevas inmundas, el agio de la vara cuadrada y el imperativo económico del aborto, habían dado por resultado que el mismo sol no cumpliera sus altos y generosos designios.

El buen sol se da cuenta de la manganeta de los palacios, de los vastos jardines cercados, del gran parir de las grandes damas, y decide hacerse más grande, elevarse como siempre por Oriente y seguir en derechura a derramarse sobre todo el mundo vivo y por nacer.

¡Qué infeliz el sol!

SOMOS REVOLUCIONARIOS

Somos revolucionarios, y queremos decir por qué.

Somos revolucionarios porque queremos contribuir al intento secular y universal de poner en libertad a los presos amordazados y ciliciados que yacen en el fondo de la naturaleza de estos hombres canallas, crueles y ladrones que componen la humanidad.

Canallas, crueles y ladrones los ricos; canallas, crueles y ladrones los pobres; canallas, crueles y ladrones los viejos; canallas, crueles y ladrones los niños; todos crueles, ladrones y canallas!

Junto a ese asesino que pasa, en el fondo mismo de esa fiera que tiene figura humana, está ese ángel preso que queremos libertar, que queremos contribuir a que tienda libre el vuelo.

Unos y otros, otros y unos, se avergüenzan de lo más bello, de lo más santo, de lo más puro que palpita en el fondo de su sér.

Y así la existencia es una estúpida charca de infamia, en donde sólo vive y engorda la inmunda lombriz de miedo.

Cobarde y vil ese obrero que vende a su camarada; cobarde y vil ese soldado que fusila a su padre; cobarde y vil ese ordenanza que desprecia al postulante; cobardes y viles todos los sometidos que lamen sus cadenas y escupen a los demás cautivos.

Cobarde y vil ese patrón que se hace saludar y escribe con mayúscula su Interés y con hache el de sus explotados; cobarde y vil el potentado que no acierta a dormir tranquilo después de haber quitado el sueño a un millón de desgraciados; cobardes y viles todos los que de sus vilezas y cobardías

no han podido sacar una mayor estimación de sí mismos; viles y cobardes todos los políticos oportunistas, como todos los que hicieron su fortuna a pasos cortos o de soslayo, como todos los que impidieron hacerla de golpe a los otros.

Cobardes y viles los hombres de talento que a manera de pobres rameraas pobres, viven y triunfan vendiéndolo y enrolándolo, queriendo olvidar lo despreciable que son despreciándolo todo.

Cobarde y vil esa bestia humana roída por la inmundicia de la vanidad, del orgullo, de la mansedumbre, parásitos viscosos de una naturaleza que encierra aherrojado, ciliciado y amordazado al hombre bueno, fuerte, alegre y generoso que debiera reinar y que muere sollozando allá en el fondo mismo de nuestro corazón que hemos convertido en fuelle miserando del susto y de la gula.

No amamos más al pueblo que a la masa de sus verdugos. Amamos a este hombre esclavo que es sólo héroe de necrologías y de novelas cotizables.

Y queremos libertarlo a fuerza de odiar y atacar a ese negrero, que puede ser proletario pero que está dispuesto—y por ello gime—a ser político venal, obispo cebado, capitalista canalla, orador de tarifa, literato de precio, militar petulante, magistrado servil o periodista de alquiler, rico a toda costa.

Y en este intento ya encontramos nuestra propia liberación, y para defenderla y contagiarla escupiremos sobre las testas de todos los buhoneseros que andan por ahí cargados de respetos humanos y divinos.

No contaba con Josué Carlés, que aquí está para detenerlo.

—¡A ver! ¡Firmes! ¡Brigada de chauffeurs!: ¡de frente! ¡Atropellen!... ¡Brigada de estivadores!: ¡boca abajo! ¡Brigada de señoras!: ¡boca arriba! ¡Brigada de oradores!: ¡chorro de chauchas!

¡Chiff, chaff, catapúm! ¡Alto el sol, ruso atorrante!

¡Cara dura el sol!

¡Se viene riendo no más!

Temas Universitarios NUESTRA CULTURA

La incoherencia mental y moral argentina, es fruto de nuestra deficiente cultura. Los estudios desenvueltos entre programas incongruentes y técnicos, no suscitan ideas generales, sino tendencias por la actividad profesional y la rutina burocrática: aquéllos carecen de amplitud y de vida y, por consiguiente, se cursan aulas sin ambiente, en las que imperan métodos estrechos y mediocres, capaces de acumular conocimientos fragmentarios, pero dislocados y sin un concepto educativo. Ningún elemento coordinado tendiente a fecundar el espíritu que, en pleno albor, se debate ya en actividad positiva. Sin cultura humanista, carecen los estudios de germen fecundante y expansivo, de modo que cuando, por temperamento, se aman las cosas del pensamiento y se siente el acicate de la alta vida del espíritu, es menester rehacer, en el esfuerzo individual y solidario, los rudimentos adquiridos en las aulas.

Con todas las deficiencias de una escolástica resabiada y las rancias estrecheces mentales que caracterizaban en América los programas prevalecientes en las últimas décadas de la colonia, quizás asimismo fueron más eficaces y tuvieron más gérmenes de cultura, que los estudios superficialmente enciclopédicos y técnicos, que después de la independencia y de la organización nacional empezaron a predominar en nuestro país. Es posible que por haberse substraído a la deformación consiguiente que imprimían al espíritu tales métodos esterilizantes algunos de los hombres que se independizaron de aquellas disciplinas oficiales y vivieron como autodidactas, fueron, al fin, poseedores de una cultura más expansiva y fecunda y cuya acción por consiguiente, proyectó más influencia sobre la civilización espiritual argentina.

Mientras los unos obliteraban la mentalidad, dentro de ejercicios mnemónicos y mecánicos, y, obligados más tarde a insumir parte de su vida, corrigiendo las defectuosas orientaciones primordiales, los otros, hacían entrar en juego amplio y fecundo, su inteligencia, abandonándola en las corrientes estimulantes de la vida y en el esfuerzo personal de cultura, y templaban las tendencias de su espíritu, armonizándolas con las fundamentales de la raza. Es así que dos hombres que tuvieron entre nosotros más amplitud de concepto, eficiencia civilizadora e ideas más trascendentales, todo ello dentro de una mentalidad clásica, vale decir, que supieron realizar un desarrollo más completo y armónico de sus facultades, Mitre y Sarmiento, sin mencionar a Echeverría y a algún otro, para no saltar a tiempos pretéritos, pudieron, a manera de los varones ilustres en la radiosa juventud de las razas—en Grecia y Roma—desplegar en superior consorcio el pen-

samiento y la acción. A tal resultado concurrió, seguramente, la circunstancia de no haber sufrido el borceguí del aula y del programa, más técnico que cultural, de la mayoría de nuestros institutos oficiales, que no fueron, ni son a la postre, más que un "diverticulum" de la burocracia nacional o provincial.

Lucas Ayarragaray.

Señor Jefe de Policía:

Denunciamos a usted el importantísimo robo hecho con alevosía, escalo, nocturnidad y a mano armada... de oro, de las palabras **Patria, Orden, Libertad, Constitución Argentina, Propiedad,** y otras no menos valiosas.

Señalamos como autores de este delito a la banda que se reúne en los sótanos de la Bolsa bajo las designaciones sociales de «Asociación del Trabajo» y «Asociación Gráfica».

Advertimos al señor Jefe que son gente de cuidado, pues no hay fuerza que se les resista hasta ahora, gracias a su elocuencia áurea, que conmueve, sugiere, emociona y hace delinquir al más templado de los guardianes del orden.

Nos permitimos sugerirle que la mejor manera de librar al léxico de las depredaciones de estos elegantes saqueadores sería dejarles el uso y abuso de esas palabras y meterlos en el cilicio de la acepción honrada que ellas tienen en la Ley fundamental del país.

Si por acaso el señor Jefe abriga alguna duda acerca de la legalidad de este procedimiento, puede consultar a Licurgo y a Solón, y para no andar tanto, a nuestro gran Rivadavia, para cuya estatua no se ha podido encontrar todavía dinero en nuestro país a causa de que todo el dinero es poco para usurpar la patria a los que la trabajan y la civilizan.

Salúdalo con toda consideración.

El vigilante de la esquina.

BOMBONERÍA DE LA LIGA PATRIÓTICA ARGENTINA

Este risueño aspirante a caudillo que es nuestro buen Carlés y que por venir enseñando desde que echó a andar no ha tenido tiempo de aprender lo más elemental, ha inaugurado una bombonería donde "se admiten donaciones" para comprar bombones y repartirlos, luciéndose a costa de los donantes que lo soportan porque le temen a un chico tan guapo y que escribe tan mal.

¡Cancha, déjenlo, él se basta, ahijuna!

Un bombón: La vaca lechera.

Otro bombón: Empleo y alto salario.

Otro: Vivienda de arriba para el vigilante.

Otro más: Buenas referencias si formas.

Más bombones: Oratoria nativa. Engorde de carneros.

El orden garantizado.

El arte de sacar sillas, meter muertos y cobrar el botón.

¡Oh, pueblo ingrato! ¡Y pensar que a pesar de tantos bombones el pobre Carlés ya no será otra vez diputado!

La canción del dinero

"¡Dinero, dinero, dinero!"
Con obsesión estúpida, con terquedad de
(idiotas,
idólatras del oro, los vi pasar frenéticos
cantando su canción bestial y única:
"¡Dinero, dinero, dinero!"

De irracional codicia poseídos,
brutales e impertérritos
pasaron los idólatras del oro
desenfrenados, ebrios,
acariciando las monedas sucias
con lascivo deleite entre sus dedos
y acompañando su canción de imbéciles
con el vil asqueroso tintineo.

Pasaron los imbéciles
enriquecidos y jamás contentos,
en su ambición estúpida insaciable,
pobres y eternamente pordioseros;
pasaron por el mundo
tacaños y ruines y perversos,
sordos a la razón y a la justicia,
sordos a los gemidos y a los ruegos...
¡pasaron por el mundo
a su canción grosera sólo atentos!

Al esplendor del oro,
pasaron por el mundo deslumbrados y
(ciegos,
sin ver jamás ¡oh topes despreciables!
la riqueza infinita de lo bello;
pasaron, buscadores de tesoros,
¡oh miserables réprobos!
sin ver los infinitos
que en la bondad y el bien hallan los
(buenos;

pasaron los imbéciles
y a toda noble exaltación acérrimos,
su baba repugnante
soeces escupieron
cantando su canción bestial y única:
"¡Dinero, dinero, dinero!"

Pasaron los idólatras, pasaron engreídos
por la corte de míseros rastros,
imbéciles también que coreaban
proclamando soberbios
que era el dinero el Todopoderoso,
el Dios grande y supremo.

Y consagrado el Dios de los imbéciles,
como glorioso hosanna, se alzó del Orbe
(entero
la estúpida canción bestial y cínica:
"¡Dinero, dinero, dinero!"

Vicente Medina.

¡Viva la dictadura de la plutocracia!

Señor Director de BASES:

No estoy conforme con las tendencias alborotadores de ese periódico.

Déjense de embromar. La realidad es la realidad. El dinero todo lo puede. Si Carlés le ofreciese a usted un puesto de chauffeur, y unos pesos para abrir una cuentita en el Ahorro Postal, ¡adiós BASES! y sería un bien.

El dinero, que es el que hace todo el mal, porque es toda la fuerza, puede hacer todo el bien porque es la única fuerza. Y, ya lo ve usted, ésta es la única esperanza de que reine la justicia en la tierra, que sólo por la fuerza puede advenir.

Pues ¡viva la dictadura de la plutocracia!

Juan Pérez.

Miembro del gremio disperso
de los lacayos

LA GUERRA

Justicia quiero pero no por mi casa.
Patriotismo quiero pero no por la ajena.

- NACIONALISMO:** Si una guerra se pierde, la pierde el pueblo.
PATRIOTISMO: Si una guerra se gana, la ganan los señores.
PATRIOTISMO: En Alemania derrotada, los grandes son grandes.
NACIONALISMO: En Francia victoriosa, el pueblo se muere de hambre.
SOBERANIA DE LOS PUEBLOS: En Rusia se levanta la revolución antes de la derrota, y el pueblo se pone a dirigir sus destinos. Los capitalistas del mundo dicen: ¡Guerra a Rusia!
SOBERANIA DE LOS PUEBLOS: En Hungría se levanta la revolución después de la derrota, y el pueblo se pone a dirigir sus destinos. Los capitalistas del mundo dicen: ¡Guerra a Hungría!
SOBERANIA Y PATRIOTISMO: En Alemania no se levanta la revolución antes de la suerte de sus armas, y la voz sintética de Clemenceau, el simbólico tigre patriótico, hace llegar a los oídos del pueblo alemán esta cosa terrible: No hay piedad ni honor para tí, porque no te sublevaste antes de ser derrotado y humillada tu bandera.
NACIONALISMO Y SOBERANIA: En Rusia, porque el pueblo castiga a sus magnates responsables y se gobierna como puede: «¡Desquicio, anarquía, fuera del derecho! ¡Duro con ellos!»
SOBERANIA Y NACIONALISMO: En Alemania, porque el pueblo no fusila a sus magnates responsables: «¡No se han corregidos, altaneros, imperialistas! ¡Duro con ellos!»
CATAPUMCHINCHIN: Palo, si bogas; y si no bogas, paló!.... ¡Y viva mi plata!

Las leyes sociales

“La nación ha dejado de ser gobernada para serlo por sí misma”, dijo el presidente de la república al inaugurar el período parlamentario del corriente año.

Es, en verdad, una declaración que nos complace y nos alienta, porque comporta el reconocimiento de la capacidad del pueblo para dirigir sus propios destinos, sin tutelajes ni presiones extrañas.

Ante la comprobación de esta gratísima realidad, pensamos que han dejado de tener razón las llamadas leyes de defensa social, atentatorias a todo principio moral, constitucional y humano, que desdican de nuestra tradición liberal y afrentan nuestra civilización. Recurso extraordinario, pudieron ser necesidad en una hora única que mal podría compararse con la del presente cuyas agitaciones, obedientes a causas razonables y lógicas, se resuelven con espíritu de solidaridad y de justicia.

En esa conciencia que le ha sido acreditada, tiene el pueblo de la república los medios ordinarios para realizar la defensa de su entidad, de sus instituciones y de cuanto impone su voluntad soberana. Todo delito contra el estado y contra la sociedad, está previsto en el cuerpo de legislación que es el alma jurídica de la nación.

Quedaría por restringir la libertad de pensamiento, consagrada ampliamente por nuestra constitución. Pero es ésta una de nuestras más preciosas conquistas, que debemos afanarnos por respetar cuidadosamente.

En una democracia consciente y capacitada ninguna difusión de ideas es peligrosa; por el contrario, cualquier mayor conocimiento facilita el análisis y contribuye a la formación y despejo de la clarividencia moral, factor de perfeccionamiento íntimo que refleja en la cultura general.

“La nación ha dejado de ser gobernada para serlo por sí misma”. Y bien, queremos que esta verdad sea una realidad en el respeto al pueblo en el ejercicio amplio de sus derechos, en el acatamiento a sus decisiones, en la libertad en la defensa de su existencia dejándolo librado a la fuerza de su virilidad, de su conciencia y de su alma templada en el culto de las virtudes austeras.

Antonio D. Arena.

Gualeguay, Agosto 1919.

REBELDE

Caronte: Yo seré un escándalo en tu barca.
Mientras las otras sombras recen, giman o floren,
Y bajo tus miradas de siniestro patriarca,
Las tímidas y tristes, en bajo acento oren,

Yo iré como una alondra cantando por el río.
Y llevaré a tu barca mi perfume salvaje,
E irradiaré en las ondas del arroyo sombrero,
Como una azul linterna que alumbrara el viaje.

Por más que tú no quieras, por más guiños siniestros
Que me hagan tus ojos, en el terror maestros,
Caronte, yo en tu barca seré como un escándalo.

Extenuada de sombra, de valor y de frío,
Cuando quieras dejarme a la orilla del río,
Me bajarán tus brazos cual conquista de vándalo.

Montevideo.

JUANA DE IBARBOURU.

Los grandes principios son siempre formulados por el pueblo y nunca por las cortes.

Eugenio Víctor Debs.

Novio mío

¿Dónde estás, novio mío que no eres palabra ni sombra, que te sueño noche y día, despierta y dormida, andando y sentada, anhelosa y en calma; dónde estás que nunca llegas con la aurora y te vas siempre con la tarde?

¿Dónde estás tú que eres valeroso y alegre y bueno, que has hecho de la Verdad tu himno, de la Justicia tu bandera, del Valor tu espada, de la Salud tu egoísmo y de la Belleza tu patria?

¿Dónde estás?

Levanta tu voz que yo te oiga. Yergue tu cabeza que yo te vea. Haz sonoro tu gesto que yo me oriente, para que yo sea la mujer primera que le diga a un hombre:

—¡Yo soy tuya aunque tú no quieras!

Esperanza Villanueva.

Alta Gracia.

DE MI GUIGNOL

Nacionalismo

Verdad que es tentador el temita:

Oradores callejeros y de salón; equilibristas de barricada y de parlamento; simuladores de chaqueta y de frac; arlequines de comité y de club; Tito y Toto; Paco y Pecc: todos tuvieron la coquetería de definir posiciones, de establecer distingos; de poner comas y de amontonar citas frente a la palabreja de moda.

Se levantó el telón.

Hubo toses solemnes, estornudos enfáticos y expectoraciones dignas de un Castelar «engripado» y «convulso».

Uno, muy mondo y lirondo «cortaba camino» en pleno campo de la biología y parangonaba las luchas de hormigas con los antagonismos nacionales, para englobarlos en un concepto sintético.

—El «olor del nido», determina las atracciones y repulsiones colectivas.

Otro, fundamentaba su teoría nacionalista sobre una base metafísica y teológica.

Se trataba de comulgar ante el ara de un ser gaseoso: «el Dios del Preámbulo Constitucional, fuente de toda razón y justicia».

La imaginación antropocéntrica del tribuno dotaba a ese dios «sans culotte» de gorro jacobino y de bastón presidencial.

Ocurrencia que hizo exclamar a un espectador equilibrado:

—Sólo le falta atribuirle una cara negra y mota. La evocación africana sería de ese modo irreprochable.

No faltó un tercero, que perdido en la madeja intrincada de sus propias lucubraciones, tuvo un gesto de tan heroico desenfado que hubiera matado de envidia a la mismísima Celestina.

—El ccrazón tiene razones que la razón no alcanza a comprender—vociferó al perder el hilo de su lata exposición.

Luego desfiló otro y otro y otro.

Este dijo:

—Guerra a muerte a los plátanos! Los arrancaremos de cuajo y plantaremos cardos ¡puros cardos! en todas las pla-

zas y avenidas de la república, porque los cardos son más criollos ¡canejo!

Y aquél aulló echando espumarajos por la boca:

—Miente la Biblia cuando sitúa el Paraíso en el Asia. La tierra que dá manzanas de oro y «melones» por doquiera es ésta!

Un concurrente que está en el «paraíso» del teatro, se da por aludido.

—¡Quién me ha dicho cabeza de melón? ¡Qué lo pruebe!

Se arma una batahola inescrutable y cuando torna la calma, Juan Pueblo (a) Juan sin Rcpa, (torso épico y ojos nazarencs), se yergue en una butaca de mocrática y perora con la entonación grávida y el ademán tajante que atribuyen al Moisés del Sinaí:

—La patria soy yo — Sino la patria no es nada.

Si hay que edificar algo duradero, constrúyase de sinceridad abnegada y hasta de justicia suicida, para que resista a los embates del tiempo. Caen todos los oropeles, desbaratados por la ruín polilla; pero en cambio, los ídolos de granito, continúan sonriendo a la eternidad sobre el desierto!

Yo, sólo entonces, conmovido, aplaudo.

Carlos Antón Villar.

MARTÍN FIERRO mata a guitarrazos a "Martín Fierro"

«De naides sigo el ejemplo,
Naides a enseñarme viene;
Yo digo lo que conviene,
Y el que en tal güella se planta
Debe cantar cuando canta,
Con toda la voz que tiene».

Así oyó cantar el gaucho desde el fondo de su tumba, y al punto se levantó sin dejar atrás su guitarra, para peliarle y ganarle en la payada a los que así lo suyo robaban.

Y vió en la encrucijada a unos mocitos al parecer muy léidos que se habían establecido para asombrar con su guapeza a cualesquiera transeuntes que quisieran refír la payada.

Mas se creyeron que todo el monte era literatura y erudición, a costa de la sabiduría que de la entraña viva sacó de la vida y del dolor el más guapo de los caballeros de la pampa cricilla.

Y payando andaban de prestado, muy salido el pecho, caído el chambergo y bordoneando muy lindo, nada menos que haciendo la parada de valientes y aguantacs:

«Siempre corta por lo blando
El que busca lo seguro.
Mas yo corto por lo duro
Y así he de seguir cortando».

Y cortando estaban los probes cuando se les presentó enojado a cortarles el resuello el director de «La Nación» con una lista de firmas para que la suya pusieran en serio compromiso de callar y obedecer, y para en caso de querer cantar, para cantar

«con toda la voz que tiene»
para lo que al director conviene.

Punto en boca, ¡y es claro! pues ¿qué otra cosa iba a pasar con los que roban payadas, que sólo de guapos son propiedad?

¡Ahijuna! Le dió tal estrilo al gaucho

redivivo que a guitarrazos, sin alma, dejó el campo desierto mandándolos tuitcs a «La Nación» a componer avisos de gringos, de gringós los piores, mercaderes que tienen moridos de hambre al probe trabajador honrao.

Y dejando en la basura al disfrazao muerto de miedo, volvióse el gaucho clásico a su tumba, esta vez muerto de risa... si que también de un poquito de asco.

Uno que vió.

PATRIOTISMO

José Ortega y Gasset, el profundo filósofo español, uno de los orientadores del pensamiento contemporáneo, habla en su conferencia sobre «La pedagogía social como programa político», de las dos clases de patriotismo que existen, mejor dicho, de lo que es el verdadero patriotismo y de lo que por tal entiende la mayoría de los pueblos.

No creemos inoportuno repetir aquí algunas de las admirables palabras del maestro, que tan alta enseñanza contienen. Oigámosle:

«Hay dos maneras de patriotismo: es una mirar la patria como la condensación del pasado y como el conjunto de las cosas gratas que el presente de la tierra en que nacemos nos ofrece. Este es el patriotismo inactivo, espectacular, extático.

«Hay otra noción de patria. No la tierra de los padres—decía Nietzsche—sino la tierra de los hijos. Patria no es el pasado y el presente; no es nada que una mano providencial nos alargue para que gocemos de ello; es, por el contrario, algo que todavía no existe, más aún, que no podrá existir, como no pugnemos enérgicamente para realizarlo nosotros mismos. Por muy cumplida que sea la vida de un pueblo, tiene harto que mejorar. Esa mejora de la patria esperan nuestros hijos de nosotros, para que su existencia sea menos dolorosa y más llena de posibilidades. Entendida así la patria, es el patriotismo pura acción sin descanso, duro y penoso afán por realizar la idea de mejora que nos propongan los maestros de la conciencia nacional. La patria es una tarea a cumplir, un problema a resolver, un deber».

Sí; tiene razón el filósofo. Es ese el verdadero patriotismo: «crítica de la tierra de los padres y construcción de la tierra de los hijos». Y no son verdaderos patriotas, por ende, sino los que trabajan; los que van arrancando los males y limpiando los vicios de su patria, en la labor de cada día; los que siembran espigas en la caliente tierra de su patria; los que admiten la crítica de los hechos de su patria, pasados y presentes, cuando esa crítica señala nuevas rutas luminosas; los que luchan incansables por extender el Amor y la Justicia y la Belleza en el ambiente moral de su patria.

Esos son los patriotas verdaderos: no estos que sacan la bandera, con cualquier motivo, y hacen luego de ella **mantel de merienda**, según la valiente expresión de Ricardo Rojas; no estos que proclaman, cantando el himno, la grandeza de su patria, y la llenan de imposturas iniquidades y miserias; no estos que creen tan perfecta su patria y no toleran una crítica, una modificación, un mejoramiento de ella.

Se ha dicho que la patria es nuestra

madre. No: es hija nuestra; la hija que vamos criando y educando. La patria está en nosotros, palpitando escondida en nuestros pechos, prisionera de nuestros actos. Podemos alzarla a la cumbre o hundirla en el abismo. Cada virtud nuestra la dignifica, como la envilece cada una de nuestras vilezas. No valdrá ella más de cuanto valgamos nosotros; y así, sólo hay un medio de engrandecerla: engrandeciéndonos.

¿Comprendéis ahora cómo no debe tomar la bandera de su patria quien no tenga las manos limpias? ¿Cómo no debe llevar el nombre de su patria en la boca, quien no lo lleve grabado en la sangre de su corazón? ¿Comprendéis cómo no debemos decir que tenemos una patria, mientras no tengamos un recio, tenaz, fervoroso, inquietante anhelo de mejorarla?

¿Qué patriotismo es ese que, con la amenaza de la espada y la pólvora, pretende ahogar los impulsos renovadores de la juventud, las ansias de mejora del pueblo? ¿Qué patriotas son esos que ven un peligro en toda trasmutación de los valcres sociales?

¡Decid, falsos patriotas, patrioterros! ¿Os atrevéis a hablar en nombre de la patria, cuando no hacéis nada por resolver sus problemas latentes, cuando la dejáis abandonada a sus dolores? ¿Llamáis patriotismo a vuestra pasividad, a vuestra cobardía, a la exhibición de vuestras banderas por entre una muchedumbre que en vuestra patria se muere de hambre y no puede aprender a leer? ¿Y llamáis enemigo de la patria a quien destruye para construir, a quien tesoneramente piensa en el mañana, mientras vosotros tan sólo os ocupáis de ensalzar un ayer que no interesa a nadie?

Hora es de decíroslo, cara a cara: Los patriotas somos nosotros: los verdaderos, los únicos. Porque entregamos a la patria nuestro amor, no en palabras ni en músicas, sino en obras; amor hecho trabajo. Es el nuestro un patriotismo progresivo, creador, alimentado del descontento del presente y la esperanza del porvenir: un patriotismo **futurista**, como acertadamente ha dicho Gabriel Alcmar.

Hemos cerrado el libro de la historia, y sobre él, nuestros puños erguidos, pedimos pan para todos los hombres, cultura para todos, bienestar para todos. Amamos tanto a la patria, que nos hemos propuesto arrancarle todo lo que tiene carcomido, podrido, rancio, inútil.

Podéis seguir vosotros llenándola de incienso, declarándola intangible; nosotros lanzamos sobre ella nuestros golpes fecundos, nosotros la hacemos caminar hacia adelante siempre, con la radiante esperanza de salvarla.

José López Jiménez

Córdoba

Publicaciones

LIBROS y FOLLETOS:

Las doctrinas de Ameghino (La tierra la vida y el hombre). — Hemos recibido este último libro del Dr. José Ingenieros. Interesante y útil, la obra que nos ocupa, dedicada a los maestros de escuela, es una exposición sistemática de las doctrinas del gran sabio argentino y trae numerosos esquemas y grabados que facilitan su comprensión.

La herencia moral de los pueblos hispano-americanos. — Editado por la Cultura Argentina se han reunido en un volumen varios ensayos, artículos y discursos de aquel luminoso espíritu y gran maestro que fué Agustín Alvarez.

Poesías. — El cuaderno N° 39 de "Ediciones Mínimas" trae bellas poesías del conocido escritor Edmundo Montagne.

Ediciones Selectas "América." — Cumpliendo su obra de difusión cultural, "América" ha publicado poesías de Amado Nervo y "Cuentos de hoy" de A. Gerchunoff.

Nos han llegado, además:

"Las reclamaciones diplomáticas", E. Loudet. — "Virilmente" de M. Guglielmotti, "Ushuaia!" y "Clarínadas", de F. Gualtieri. Versos valientes e inspirados de dos jóvenes poetas.

"Uniformidad de sueldos para los maestros primarios y necesidades conexas", Dr. J. B. Zubiaur. — "La mujer" y "El pueblo hebreo", dos conferencias del Dr. Raúl Villaroel. — "Memoria anual de la sociedad protectora de niños, pájaros y plantas, correspondiente al 15° ejercicio (1918-19). — "Orientación intelectual de la juventud", A. Castiñeiras.

Además de las publicaciones a que hicimos referencia en el N° 2, recibimos las siguientes:

REVISTAS:

"Juventud" (San Nicolás). — "Boletín de la protectora de niños, pájaros y plantas". — "El Coco-Bacilo". — "La Nota". — "Vida Ilustrada". — "Territorios y Colonias". — "Nuestra América", Nos. 8 y 9. — "Revista del Centro Estudiantes de Agronomía y Veterinaria". — "Sarmiento" y "Hojas" (Olavarría). — "Aspiraciones". — "La Campana" (Santa Fe). — "A. B. C." (Lomas de Zamora). — "Antología de la juventud". — "Prometeo". — "Revista de Economía Política". — "Orfeo". — "Acción Femenina" (Montevideo). — "Páginas" (números 24 y 25).

PERIODICOS:

"La Palabra". (Bell Ville). — "El Telefonista". — "La Argentina" (Tucumán). — "El Trabajo" (Mar del Plata). — "Unión Universitaria" (Santa Fe). — "Avanti". — "La Gaceta Universitaria" (Córdoba). — "La Idea" (Rosario). — "Cultura Patria" (Misiones). — "Progreso". — "La Internacional". — "Nuestra Palabra". — "El Oeste". — "Mercurio". — "En Marcha" (La Plata). — "Ameghino". — "Tribuna Proletaria" (N° 9). — "La Democracia" (Baradero). — "El Cívico" (Trenque Lauquen). — "La Organización Obrera". — "Nuevos Tiempos" (Bahía Blanca). — "La Democracia" (Coronel Suárez). — "El Trabajo" (Paraná). — "Palabra Socialista" (Tucumán). — "Ideas e Ideales" (Maipú). — "La Lucha" (San Nicolás). — "Juventud" y "Germinal" (Junín). — "La Provincia" (Concordia). — "República Socialista" (Catamarca). — "El

Obrero Ebanista". — "La Gaceta Universitaria" (Santa Fe). — "Acción Socialista" (Zárate). — "El Herald" (Cruz del Eje). — "El Socialista" (Sgo. del Estero). — "Redención" (La Rioja). — "El Progreso" (Chascomús). — "El Pueblo" (Morón). — "La Unión del Marino". — "Hoja Satírica".

NUESTRA PANTALLA

El más altamente ubicado de los argentinos, no duerme. Cuando va a cerrar los ojos, oye junto al oído la voz helada de San Juan que le dice:

"Porque no eres frío ni caliente yo te arrojaré de mi boca".

Al día siguiente le pregunta al limpiabotas de enfrente el significado de estas palabras.

Y el limpiabotas le contesta: "Ma, qué cosa ha de querer decir! Que porque ni tomas ni sueltas la Constitución te va a sacar el bastón".

¿Quién es?

Un hombre peor que bueno: pusilánime.

Ahí va:

¡Su rostro ensombrecido, su mirada dilatada. El paso vacilante hace más largo un camino que no va a ninguna parte.

Ya no es aliñado su indumento, ya su barba está crecida, ya su traje olvidó el cepillo.

Anda y no ve la calle, porque lo que ve son sus muebles malvendidos, su hogar deshecho, sus hijos repartidos entre los parientes y su mujer en el hospital.

Hé aquí a uno que reclamó un poco más de dignidad para comer un pan escaso que se quiso hacer menos amargo.

¡Mal negocio el de la dignidad!

¿Quién será?

¡Bah! Un loco de esos que se atrevió a luchar contra setenta y cuatro millones de pesos, por compañerismo, por decoro y por necesidad!

¡Sí!

¡Un huelguista de Gath y Chaves!

¡O uno del Banco Español!

Ahí va:

¡Qué bien le vá! ¡Bien abrigado el hombre; echa humo por las narices, y se conoce que por fin se baña!

Presuroso el paso, a cada vientre que encuentra insinúa un saludo. Se ríe solo porque está de seguro en posesión de una conciencia tranquila, de una gazofia y de una cadena al cuello por la que estuvo ladrando largo tiempo a la puerta de las iglesias y trás los talones de los amos que no se dignaron serlo suyo.

Ayer vagabundo pedigueño, proxeneta diligente o esclavo meritorio. Hoy honorable empleado, compañero soplón, aspirante a capataz o jefe.

¡Qué bien le vá!

Fría está la mañana, pero él resopla y suda satisfecho. Es que va bien abrigado porque le abriga la lana.

¡Pues ya sé quién es!

¡Claro que sí!

¡Un carnero!

"Ciudadanos... Argentinos... Hijos de San Martín y de Belgrano y quizás de Urquiza... El cielo celeste y el sol luminoso y las nubes vaporosas..."

Al orador se le cae el rollo de papel y está siete cuartos de hora recogiendo hojas dispersas mojadas en agua de borrajas benditas, con la cabeza agachada y la grupa en alto.

¿Lo conoces?

Sí, por la grupa.

Es un orador de la liga patriótica.

Voces de aliento

Seguimos publicando algunos de los conceptos alentadores para nuestra obra que vamos recibiendo de diarios, periódicos y particulares. Nos congratula el aplauso porque es el aplauso lo que buscamos; y mientras nos queden fuerzas perseguiremos ese ideal que es hoy para nosotros que ya nadie nos aplauda porque todas las manos estén ocupadas en esta misma obra que todos deben reivindicar como suya.

... "Es muy plausible el esfuerzo que representa una revista altamente combativa e idealista como la suya, llamada por su excelente presentación y la calidad de sus colaboraciones a llenar un importante rol en la cultura social.

Enrique F. Barros.

Córdoba.

Señor Director de BASES:

¿Pero es verdad que Vd. es joven?
¿Pero es verdad que es Vd. estudiante?
¿Pero es verdad que es Vd. argentino?... He leído este segundo número de BASES y siento vacilar y moverse a un muerto que yo tenía puesto en pie dentro de mí, como si fuera mi propia alma helada o muerta.

Yo tenía ya por bien seguro que en este mercado rotulado «Patria» por los cambalacheros mejor ubicados, no había jóvenes, ni estudiantes, ni argentinos.

Pero este número de BASES que tengo en las manos, escrito valientemente, con la noble arrogancia de la juventud consciente, y con la altivez de argentinos sin precio y sin miedo, me trae el alborozo de una primavera triunfal respirada a pleno pulmón al salir de un sótano de usureros y acaparadores.

BOLETA DE SUBSCRIPCIÓN

Nombre:

Domicilio

Subscripción adelantada (6 Números)..... \$ 0.50

El importe envíese en estampillas o en efectivo.

No se tomarán en cuenta las boletas que nos lleguen sin el correspondiente importe.

AMIGO:

Tú lamentas el espeso ambiente de mentira y de miedo en que se ahoga tu arrogancia y tu lealtad.

Tú protestas de la mordaza que el prejuicio y la prepotencia ponen a tu palabra generosa.

Tú te quejas de estar solo e impotente aprisionado bajo el peso de esclavos amontonados.

Tú abominas de la dispersión en que viven los jóvenes liberales y conscientes.

¿Por qué, pues, no reconcentras en BASES tus energías y tus voces en defensa de este último vestigio de tu libertad, que no puede ni quiere hallar la razón de su existencia en los halagos y en la ayuda de tus enemigos naturales?

Yo lo abrazo a Vd. y a los que le ayudan y a los que responden a sus llamados; yo me pongo a su disposición, para cargar paquetes, para escribir fajas, para pegar estampillas, para barrer la redacción, para romper las narices a los que estorben la obra hermosa que emprende BASES.

Yo soy todo suyo mientras no flaqueen, mientras no claudiquen, mientras no se vendan y desde ya pueden disponer de este hombre que es joven, que es argentino y que no puede estudiar, porque no conoce todavía el aula o el maestro que enseñe algo que sea digno de aprender en estos tiempos en que no es buena ciencia la que no justifica todas las reacciones y todas las canalladas de los que se han encaramado a cabalgar sobre las ecstillas del pueblo, y llaman patria a un bozal, libertad a un roncal y justicia a un rebenque.

Ubaldo Pepe.

Del diario "La República" (Agosto 4/1919):

"Juventud, divino tesoro".

... "Bases", periódico bimensual, que aparece en Buenos Aires bajo la dirección del señor Juan Antonio Solari, no es simplemente un nuevo órgano de la prensa, es la "tribuna de la juventud", que muchos soñamos — cuando sabemos soñar — a los veinte años de nuestra vida. Soñadores sinceros, triunfantes o fracasados con el tiempo, todos hemos tenido a esa edad, por dentro o por fuera, un periódico como "Bases", de igual manera que todos rendimos a esa edad también un poco de culto a la poesía.

La franca juventud no entiende de convencionalismos; siempre rebelde, porque es idealista, piensa lo mejor, aspira a lo más hermoso, y combate por eso mismo contra todo el mundo. Si la sociedad se hubiera hecho conforme al anhelo de los veinte años, "Bases" sería un himno a los hombres y a la sociedad. Pero como aquéllos y ésta tratan sólo de deprimir el espíritu que es generoso para dar cuerpo al materialismo que es egoísta, "Bases" afila su mordacidad y esgrime su valentía.

Así viene a llenar una misión entre nosotros. La mejor, pues viene a mostrarnos que el "divino tesoro" no se ha desvalorizado todavía entre el capitalismo y la especulación...

¡Ojalá triunfe! y si no lo consigue,

por lo menos que no le ocurra a "Bases" lo que le pasó a "Martín Fierro"...

"La Provincia",—diario que aparece en Concordia bajo la dirección del reputado periodista Sr. Adolfo Vázquez Gómez y que se destaca por sus ideas progresistas y liberales, al ocuparse de BASES en un suelto a dos columnas, dice:

"BASES.—Una revista notable.

Hemos recibido los tres primeros números de BASES, notable publicación, tribuna de la juventud que se edita en Buenos Aires, bajo la dirección acertada del señor Juan Antonio Solari. Nos ha deleitado su lectura. Hay—en BASES—fibra, carácter, entusiasmo, posiciones definidas, programa categórico, terminante, sin eufemismos. Para muestra copiamos los siguientes párrafos:"

Transcribe luego el artículo "Patriotas?" aparecido en nuestro primer número, y termina:

"Gustosos establecemos el canje. Saludamos fraternalmente al colega. Y dejamos establecido con el canje algo de más intensidad que el intercambio de publicaciones: los sentimientos solidarios en el batallar por la verdad, por la razón, por el derecho".

El reducido espacio de que disponemos nos impide transcribir todo lo que sobre BASES ha escrito la prensa libre del país y los mensajes que a diario nos llegan estimulándonos y aplaudiéndonos.

Finalmente, como una prueba del triunfo de opinión obtenido por BASES y de la excelencia de su obra civilizadora—cuyo efectos se hacen sentir en otras publicaciones—nos complace significar que numerosos artículos de nuestros números anteriores han sido transcriptos por los periódicos que anotamos:

"Recetas de actualidad" por "El Trabajo" (Paraná y Mar del Plata), "La Organización Obrera", "La Lucha" (San Nicolás), "El Social" (Sgo. del Estero). "Este señor Carlés a nosotros nos hace reír", por "El Burro Viejo", "Progreso".

"¡Viva la pena de muerte!" por "Argos" (Carlos Casares), "Pts..." (Olavarría), "La Democracia" (Baradero).

"Los maestros", "Reyes azules", "Las pobres hojitas", por "Prometeo" (Puán), "En Marcha" (La Plata). "Los capitanes de la juventud", "Nuestra tradición", por "Disipando Sombras" (Azul), "El Progreso" (Chascomús).

"La encrucijada", "Estas maestras"..., por "El Cívico" (Trenque Lauquen), "La Democracia", "El Progreso", etc.

Todo esto nos complace porque contribuye a la mayor difusión de las ideas y coadyuva a la realización de la obra renovadora en que estamos empeñados.

Nada importa que la "prensa rica" y oportunista guarde silencio; sólo deseamos el apoyo de la opinión sana del país, y ese no nos falta.

Hemos recibido, también, una larga carta de uno de esos **cándidos** que todavía escriben anónimos. Nos dice to-

Bases

TRIBUNA DE LA JUVENTUD

Subscripción adelantada (6 Nos.)..... \$ 0.50
Número atrasado..... \$ 0.20

Número suelto \$ 0.10

Toda la correspondencia a nombre del Director:
JUAN ANTONIO SOLARI

das esas imbecilidades, de que son especialistas los envidiosos. Esas imbecilidades no son violentas ni mucho menos, son, simplemente, deficiencias de cultura, como, por ejemplo, lo de confundir el botín con el pié y la cabeza con el sombrero y otras pequeñas majaderías, como las de ignorar el valor que las palabras tienen en nuestro léxico.

A los colaboradores

Rogamos a los que nos favorecen con sus trabajos que guarden copia, pues nos es imposible mantener correspondencia acerca de ellos ni devolver los que por cualquier motivo no sean publicables.

En cuanto al espíritu que debe informar toda colaboración que se nos remita, hablan harto claramente los siguientes párrafos, que vamos a dejar como permanentes:

Tribuna de la juventud, no quiere decir, precisamente, vaciadero de inactualidades, lacrimonías y decadentismos.

La tribuna es alta y de roble centenario, de firme base y lejano horizonte, y la juventud que desde ella y en ella ha de apostrofar a los yangüeses y cabreiros y a los mandrines de toda especie que invocando este «divino tesoro» hacen mercado y cambalache de estas fuerzas vivas y creadoras y ejecutivas y responsables de nuestra juventud, que sabe que la vida es de ella porque de ella arranca toda posibilidad de porvenir.

No hay lugar en esta tribuna para los jóvenes viejos con taras mrales del pasado muerto y de la literatura vacía, porque toda la plaza queremos que no sea demasiado exigua para la pujante juvenilia innovadora, renovadora, creadora, audaz, optimista, esforzada y altiva que necesita la patria para vivir cada nuevo día con un renovado Sol que alumbre sin tedio y sin fatalismo nuestra historia: de nuestros muertos, los huesos para tenernos en pié; el corazón y el cerebro queremos que sean nuestros.

No nos escriban, pues, los que no sepan decir guapo y breve lo que piensen alto y sientan fuerte.

¡A gritar! Y que se entiendan los gritos.

¡A cantar! Y que se reúna la gente.

Un clavel temprano no es una bellota de encina centenaria.

Y tú, ¿eres bellota o clavel?

¡Reclaman los vientos tu fragancia o te buscan golosos los cerdos de Epicuro?

¡Oh, joven, perfuma las auras!

¡Disipa en la tierra el hedor de los muertos!